
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL JUEVES 9 DE MAYO DE 1811.

ESPAÑA.

Caracas 6 de diciembre de 1810. (Artículo copiado del Diario político de Santafé de Bogotá del 25 de enero de 1811.) Ayer 5 del corriente ha llegado á esta capital D. Simon de Bolivar uno de nuestros enviados cerca de S. M. B. quedando en aquella corte su compañero D. Luis Lopez Mendez hasta concluir la negociacion con aquel gabinete.

Faltan voces al primero para explicar su reconocimiento al gran protector de nuestra causa Sr. marques de Wellesley, el cual zu que al principio se les mostró indiferente, despues vista nuestra justicia y la firmeza con que la sostuvieron nuestros diputados, protestando pe-
recer ellos y toda la provincia ántes que someterse al monstruoso é ilegal gobierno de Regencia (1), accedió gustoso á prestarnos todo el influxo, que pueda comunicar aquella corte para consumir la grande obra que empezamos el memorable y dichoso 19 de abril, siendo garante de sus generosas promesas el liberal y obsequioso tratamiento que se les dispensó (2).

La península pierde mas y mas las esperanzas de salvarse. El ejército ingles que defendía la plaza de Cádiz, se ha retirado (3) á pres-

(1) Quizá no sea fuera del caso observar que la Regencia de que habla, es la que sucedió inmediatamente á la Junta Central, y no la establecida por las Cortes generales del reyno.

(2) Las intenciones del gobierno ingles estan claras en la carta que el conde de Liverpool, ministro de S. M. B., escribió con fecha de 29 de junio del año pasado al brigadier general Layard, y se insertó en la gaceta de la Regencia del 17 de agosto. — Este documento no dexa duda ni de las intenciones del gobierno británico, ni de la sinrazon con que le atribuye otras el autor del artículo de Caracas.

(3) A la vista tenemos el desengaño; los habitantes de Cádiz y la Isla; y la relacion de la batalla de Chiclana de 5 de marzo, en que tanto se distinguió casi á nuestra vista este ejército ingles á las órdenes del general Graham, habrá informado de la verdad á todo el mundo.

tar auxilio al de Portugal, que se hallaba amenazado por el general Massena, que pretendia cortarle la retirada, lo que hubiera conseguido á no haber el ingles marchado con extraordinaria precipitacion hasta lograr ventaja en la posicion, sin poder atacar por la inferioridad de sus fuerzas. La Gran-Bretaña solo aspira á salvar sus exercitos: sus miras ya no son otras que ver como consigue su reembarco, desesperanzada de poder sostener contra la furia y tiranía francesa aquellos infelices reynos (4).

El punto en que se ha centralizado es Coimbra, y como por aquella parte no pueden lograr embarque por falta de proporciones, está desembarcando gente de Inglaterra por varios puntos para lograr que lo afoxe, y pueda regresarse sin batirse á Londres (5).

Otras muchas noticias fatales para la España y favorables para el sistema que hemos abrazado (6), refiere D. José Tovar, hijo del conde de este título, que ha palpado en España los desórdenes del gobierno, con cuyo motivo se formaban desde el tiempo de la Junta Central pandillas de aventureros, mejor diré, de salteadores (7), que no perdonaban franceses ni á sus mismos hermanos, á quienes no ro-

(4) Respondan al diarista los últimos acontecimientos de Portugal y el exercito de lord Wellington amenazando pasar á cuchillo las reliquias del enemigo, ó arrojarlas á la izquierda del Ebro.

(5) Muy injusto es ciertamente el diarista con el ínclito valor ingles. La batalla de Busaco, y todos los sucesos de la expulsion de los franceses de Portugal, demuestran si los proyectos de los ingleses estaban reducidos á regresarse sin batirse á Londres.

(6) Palabras dignas de notarse: noticias fatales para la España y favorables para el sistema que hemos abrazado. Es claro con efecto que los buenos sucesos de Napoleon son tan favorables á los disidentes de Caracas, como fatales para España. Pero ya que la fuerza de la verdad ó la inadvertencia arranca esta confesion, que no nos digan despues los gefes de la insurreccion en sus insidiosas proclamas, que el temor de que nuestra union los arrastre al yugo de Bonaparte, es lo que los induce á separarse de los españoles de Europa; déxennos conocer que este afectado y ridículo temor encubre otros motivos menos nobles; y digan francamente de una vez con el autor del artículo de Caracas que su sistema está en contradiccion con los intereses y causa de España.

(7) He aquí el lenguaje de las gacetas del infame Napoleon y sus satélites. Bergantes, bandidos y salteadores es el nombre que dan á los españoles que inflamados de una santa indignacion contra los alevosos asesinos de su patria, les hacen la guerra de cualquier modo, y se reúnen en partidas para exterminarlos en los caminos, en sus alojamientos y donde quiera que los hallan. Esta conformidad de lenguaje puede argüir la de los sentimientos, y no es el único indicio de la parte que el gabinete de Bonaparte tiene en las alteraciones de América.

basen, y estos son los que corren en las gacetas como unos exterminadores de las divisiones francesas. Desde entonces reyna la anarquía en España, y cada cual se forma el caudillo que quiere para hacer sus excursiones latrónicas: esto y mucho más que omito por no castrar la atención, cuenta como testigo ocular este ilustre americano (8).

Tarragona 3 de abril. — Parte del brigadier D. Pedro Sarsfield al general en jefe interino, dado en primeros de abril.

“He dado parte á V. S. del movimiento que emprendió el ejército enemigo el día 28 del mes próximo pasado desde las inmediaciones de Lérida, dirigiéndose subdividido en varias partes á la villa de Calaf, y de este punto al de Manresa, en donde acampó reunido la noche del 30 al 31 del mismo.

Los continuos avisos de mis confidentes, y la variedad que noté en sus relaciones, me hicieron dudar por el momento del verdadero designio del enemigo, motivo por el que permanecí todo el día y noche del 28 del pasado en la villa de Igualada, como asimismo para asegurarme de sus intentos, y hacerle una vigorosa resistencia si esaba para pasar por dicha villa, para cuyo efecto tenía ya determinada y en estado de defensa una excelente posición á corta distancia del pueblo.

(8) En cambio de las noticias fatales para España y favorables á los disidentes de Caracas que ha llevado á Tierra firme ese ilustre americano, sustituiremos las que siguen, mas puntuales y recientes, que como favorables para España, son por consiguiente y segun la lógica del diarista, fatales para los partidarios del nuevo sistema de los revoltosos de América, que intimidando y reduciendo al silencio á las ciudadanos amigos de la justicia y del orden, han conseguido alucinar á la parte menos ilustrada de algunos pueblos con sus sofisterías, y la pintura poco fiel que les hacen de los sucesos de Europa. — Massena ha sido arrojado vergonzosamente de Portugal, y las águilas francesas que contaban abatirse sobre las altas y doradas torres de Lisboa, apenas hallan donde posarse en los llanos devastados de Castilla. La provincia de Extremadura, que las desgracias del mes de febrero pusieron momentáneamente en manos del enemigo, está ocupada de nuevo por el ejército combinado: las plazas de Olivenza y Campomayor han sido reconquistadas: Badajoz no tardará en rendirse. El ejército español de Murcia se ha puesto en movimiento: el enemigo ha evacuado á Almería; y Sebastiani, moribundo en Granada, envia las pocas tropas que le restan, á sostener á Soult en Sevilla. Soult, el orgulloso y bárbaro Soult, que creía haber hecho una campaña decisiva en Extremadura, ha perdido todo el fruto de ella, se concentra en Sevilla, reúne y apura todos sus recursos, y escribe á Napoleon que no puede conservar las Andalucías. La inexpugnable plaza de S. Fernando de Figueras, que la traición puso hace 3 años en poder de nuestros enemigos, acaba de volver felizmente al de la nación, sin que le haya costado una gota de sangre. — España respira, y espera nuevas y mayores venturas de la protección de la Providencia, de la justicia de su causa, y de la constancia y valor de sus hijos.

Cierto ya de que los franceses se desviaban de Igualada, y que reunidas sus divisiones se dirigian á Manresa, trasladé las tropas de mi cargo al punto de Casa Masana, en el que encontré al brigadier baron de Eroles ya dispuesto para salir al encuentro del enemigo, con arreglo á lo que de antemano habiamos convenido. En efecto, unida parte de su division con el total de la mia, y no formando mas que un solo cuerpo, nos dirigimos en la noche del 30 al hostal del Calver, distante una hora de Manresa, en donde de acuerdo con dicho jefe dispuse lo conveniente para atacar el cuerpo de tropas que en aquel momento formaban la retaguardia enemiga, y protegian el movimiento del exercito. Hicieron el debido reconocimiento, adelantó el coronel D. Daniel O. Sullivan con la columna de vanguardia de su mando, y dirigiéndose al citado cuerpo enemigo, lo atacó y batió, obligándole á huir disperso. Desde este instante se empeñó la accion, y reforzado el enemigo, hizo una defensa obstinada, mas no la suficiente para contener nuestra vanguardia, que aumentada con la primera seccion de línea catalana, y á su cabeza su coronel el brigadier baron de Eroles, lo desalojó de todas sus posiciones, matándole mucha gente, en la que se comprehenden varios gefes y oficiales de consideracion.

El espectáculo que presentaban la ciudad y alrededores de Manresa durante el tiempo que combatian nuestras tropas, era el mas horroroso y afflictivo que pueda concebirse: por un lado se veian los leales manresanos pidiendo al cielo venganza por los ultrajes que recibieron, y por otro aquella desgraciada ciudad incendiada, y formando horas hacia una sola y espantosa llama. Esta circunstancia, atroz por su naturaleza, exasperó en tales términos á nuestros soldados, que de un considerable número de prisioneros que hicieron, solo uno pudo evitar la muerte: todos los demas fueron degollados en los mismos instantes en que se apresaron.

Nuestra pérdida entre muertos y heridos asciende de 50 á 60 hombres, entre los cuales hubo un oficial muerto y 6 de la misma clase heridos. — Los cuerpos de Tarragona, primera seccion de línea, Fernando VII y caballería de Santiago, que formaban la vanguardia, única que entró en accion (pues los restantes componian la reserva) se comportaron con toda bizarría y á mi entera satisfaccion: considero á los expresados cuerpos y sus oficiales dignos de la atencion de V. S., y particularmente al coronel D. Daniel O. Sullivan, jefe de la vanguardia, igualmente que á su segundo el coronel D. José María Terrijos, á quienes recomiendo. — Dios guarde á V. S. muchos años. Manresa &c. — Pedro Sarsfield. — Sr. marques de Campoverde."

Sevilla 1.º de mayo. Ayer por la tarde llegaron aquí 250 hombres del número 45 de i fanteria. Hoy entraron de los Puertos 290 infantes del número 96, y de la parte de Jaen 322 tambien de i fanteria del número 55 con 4 violentos y 30 artilleros. Por la mañana habia llegado enfermo el coronel del número 2 de caballería, que dixo que tanto á su regimiento como al número 10, no le habian quedado en el ataque de los Santos ni 100 hombres á cada uno. — Por la tarde en-

vlaron á Cartuja 42 cañones de todo calibre y 3 morteros. Segun parece colocarán todos los pertrechos de guerra en esta fortaleza, en cuyas obras trabajan con una actividad increíble, aumentando diariamente el número de trabajadores, á cuyo efecto arrancan con violencia, tanto de aquí como de los pueblos inmediatos, todos los braceros y artesanos. Al mismo tiempo estan colocando artilleria en todas las alturas que dominan el fuerte de esta fortaleza empezando desde Camas. -- Se han pasado ya tres correos consecutivos sin que se haya recibido bajija de Madrid, lo que tiene á los franceses en el mayor cuidado, y en este último correo que ha llegado no se han recibido cartas sino de Córdoba y de Granada: de aquí escriben todos tanto españoles como franceses, que todo manifiesta que estan estos resueltos á abandonar aquel punto. — Acaban esta tarde de darse dos órdenes al corregidor, una para que tenga prontos 500 bagages, y otra para que mande recoger todos los ganados de las islas. — Esta noche estan llamados á casa de Soult todos los generales.

Del 2. Esta mañana salió un batallon de infantería de 350 plazas con direccion á Tccina, pero se quedó en Baenes. A la madrugada habian entrado 70 minadores, 5 cañones y una fragua de la division de Girard; y se estaban esperando hasta 400 hombres de infantería que deben venir de los Puertos y reyno de Granada, bien que se cree que no llegarán mas que la mitad y que irán á Sanlucar de Barrameda á embarcarse para el Condado. — En la junta de generales que hubo anoche en casa de Soult, á la que asistieron tambien los comandantes de ingenieros y artillería, dixo aquel que su plan era llamar los exércitos españoles á los llanos de Gerena y Guillena, en donde indefectiblemente serian arrollados, pues juntaria 1600 hombres, ademas de los 400 que esperaba de Madrid; y como no todos hallasen esto tan fácil como él, y quisiesen descender á los pormenores del plan de defensa, dixo que de esto no podia tratarse hasta que no recibiese las noticias que esperaba de Victor y de Sebastiani; con lo que todos se persuadieron que esta conferencia no habia tenido otro objeto que el de persuadirles la posibilidad de defenderse en Sevilla atendido el número de tropas que podria juntar: pero por desgracia suya nadie ha creído que pueda juntarlas, y así no hay ninguno que no crea desatinado su plan. — En la Puebla de Ceria se ha hecho una corta granísima de pinos que se traen aqui para cerrar las entradas de las c lles. — Esta tarde han entrado muchísimas yeguas de las que habia en las islas.

Es imposible explicar el movimiento y agitacion con que estan las tropas que hay aquí: apenas hay cuerpo que no salga y entre diariamente sin que se vea el objeto de estos movimientos, que excitan el descontento en los franceses que generalmente desaprueban el empeño con que Soult quiere defenderse en Sevilla, y la risa de los españoles que ven que todo ello no lleva otra mira que la de alucinarlos, aparentando fuerzas que no tiene. Las que hay aquí se reducen á unos 900 hombres incluso 100 de caballería. Ademas hay un gran tren de artillería con muy buenas mulas, y tal que seria suficiente para un exército de 5000 hombres.

Trigueros, condado de Niebla, 4 de mayo. Con el motivo de haber cogido el 1.º del corriente á un hombre en el vado de Benares los franceses, y haber tenido algunas sospechas de aquella justicia, pasaron allá 40 hombres de los de Niebla, y se llevaron presos á los alcaldes, no habiéndolo hecho con el escribano, á quien tambien buscaron, porque huyó.

La noche del mismo dia 1.º pasó orden el ministro de hacienda de la vanguardia de nuestro ejército á esta justicia para que pusiera en Gibráleon 6000 raciones de pan, 400 cabezas de ganado, 500 fanegas de cebada y 50 caballerías mayores.

Ayer salieron nuestras tropas del cuartel general de Castillejós, y á las 9 de la mañana principiaron á desfilas unas para S. Bartolomé, otras para la Puebla de Guzman como en número de 1000 hombres, y el resto á campo Travieso hácia el Alorno.

La vanguardia ha salido esta mañana de Veas con direccion á Valverde del camino. — El cuarto escuadron de dragones enemigos se halla en S. Lucar la mayor, para donde igualmente han marchado ayer los que se hallaban en Villalva con su infantería, y la vanguardia de nuestro ejército se mantiene en Valverde. — De Niebla únicamente se sabe que no se ha reforzado.

Cádiz 8 de mayo. Los periódicos catalanes recibidos llegan al 20 de abril, y refieren varias acciones que denotan el valor que anima á las tropas de aquel ejército, y la incomparable constancia de los habitantes del principado en resistir á un enemigo bárbaro que trata de devastar con el hierro y con el fuego su territorio.

En el discurso del mes de marzo, los cuerpos destinados á incomodar al enemigo sostuvieron varias acciones en Arbeca, Fondepon y Valderrobles, siendo la de mas entidad la del 19 en las inmediaciones de Arens de Mar, con la que el brigadier Milans obligó á retirarse á Barcelona á una columna de mucha fuerza, que habia salido á recoger ganado y contribuciones de dinero.

El mismo dia 19, el general en gefe interino, marques de Campoverde, hizo un reconocimiento sobre Barcelona, y por la noche algunos bizarros oficiales y soldados penetraron hasta el foso de Monjuich. A la mañana siguiente se retiraron nuestras tropas á Molins de Rey, despues de haber perseguido hasta la Cruz cubierta á las tropas que salieron de la plaza.

El coronel Revira peleó el 23 en las cercanías de O'et con los enemigos, mientras que Fabregas hacia lo mismo junto á Bañelas.

El enemigo, irritado y furioso, invadió el corregimiento de Manresa, y en la noche del 30 al 31 de marzo puso fuego á su capital, que quedó lastimosamente reducida á cenizas. No pudo estorbarlo la diligencia del brigadier Sarsfield, que aquella misma noche alcanzó y batió á la ret-guardia enemiga, que tuvo pérdidas de consecuencia.

En los dias 5 y 6 de abril, el teniente coronel D. José Maeso, comandante del punto de Palleja, tuvo dos acciones en que incomodó la marcha del ejército enemigo, matándole bastante gente.

El baron de Eroles consiguió otras ventajas el 11 y 12 de abril, y finalmente la sorpresa del castillo de S. Fernando de Figueras ha coronado los deseos y esfuerzos de los fieles catalanes. —

Las noticias de Aragon llegan al 20, y las de Valencia al 23 de abril. Varios destacamentos del ejército valenciano han peleado con valor en Udecona, Sarrion, Mosqueruela y otros puntos del partido de Teuel. — El coronel Espoz continua defendiendo con gloria la causa de la libertad en Navarra. Perseguido tenazmente por fuerzas superiores enemigas, hubo de internarse por algunos dias en Francia, donde fué bien recibido y agasajado por los naturales.

ARTICULO DE OFICIO.

El Consejo de Regencia ha comunicado al director general de la armada en 24 de abril último lo que sigue:

“Excmo. Sr. El Consejo de Regencia, bien persuadido y penetrado por una parte de los importantes y necesarios servicios que hace á la patria, y á la España peninsular y ultramarina, la gente de mar que se ocupa en tripular sus buques de guerra y comercio, y viendo por otra, y la triste experiencia diaria, el desaliento y tedio con que unos siguen, y otros abandonan tan precisa como laboriosa carrera, procuró buscar el origen de un mal, que parecia no debia esperarse de la localidad de los dominios españoles, que convida á este ejercicio. No lo halló ciertamente en sus instituciones, sino en la falta de su cumplimiento. Halló que en el rudo y penoso curso de su vida, nada habia que los alentase á la perseverancia, porqué si les estaban ofrecidos premios por su constancia, jamás se les dispensaron, y una promesa ilusoria causa siempre un efecto positivo, contrario al que se busca en ella. Halló, que anticipada la vejez y caducidad por los inmensos sufrimientos de sus tareas y privaciones; que mutilados sus miembros, ó al impulso de las exterminadoras batallas navales, ó á la azarosa ocupacion de sus fuertes y esforzadas faenas y maniobras, quedaban al fin expuestos á la mendicidad y beneficencia de los que se duelan de su triste suerte; sin embargo de estarles prometidos inválidos, que si se les asignan, no se les pagan con la puntualidad debida, sino con el atraso y postergacion que es notoria a todos, y que si fanecen sobre el teatro de sus penas, llevan consigo la mas amarga de dexar a sus consortes y tiernos hijos en el llanto y el dolor de haber perdido á su único sosten ó su consuelo para siempre. Imágenes tan tristes no pudieron menos de haber retraido de su carrera á este gremio de pacientes marineros, y servidores de la patria y del rey. Acabó el tiempo de la disipacion y la vanidad de las promesas de un privado que se nutria del suco y la sangre de todos. Otro es el presente: otro el gobierno, y otra la inviolabilidad de sus órdenes. Desde hoy en adelante el marinero que mas sirva, gozará mas siempre, la patria, su primera y verdadera madre, cuidará de sus hijos:

si se imposibilita en defensa de la nacion, ella trabajará para él, y le alimentará. El mal estaba en lo fallido de las ofertas y medios de satisfacerlas; sea, pues, el remedio la seguridad de su pago y sus fondos. Estos serán sagrados, sin que mano alguna ose tocarlos para otro fin, cualquiera que sea, pues ninguno será mas sagrado para la patria. Tal fué el resultado de las meditaciones del Consejo de Regencia, que elevado al conocimiento del soberano Congreso nacional, fué paternalmente acogido, y mandado proceder á su pronta execucion. Hábrá, pues, un fondo especial, mientras que el erario público desahogado de otras atenciones, no pueda sufragar inmediatamente por sí mismo, en el cual entrarán varios arbitrios seguros, que lo engruesen y alimenten diariamente, sin que nunca falte ó se agote. Están todos aprobados por las Cortes generales y extraordinarias, y con el mayor calor y empeño cuida el Consejo de Regencia de su reunion. Todavía mas. Optará la gente de mar á los premios asignados, en mas cortos tiempos de servicios, en atencion á lo acerbo y penoso de ellos. Disfrutará á los 6, 8, 15 y 25 años de servicio, ó campañas, reguladas por aquel espacio, 6, 9, 90 y 135 reales respectivamente, por remuneracion de su perseverancia sin tacha, y aun se le concederá la graduacion de oficial, al que tuviere 28 años, patronizando ademas, ó mandando embarcacion que no baxe del porte de 200 quintales, ó hubiese ascendido por sus méritos á la clase de oficial de mar. Pero este fondo no puede fluir desde el momento, y empezará á circular á los dos años de la fecha en que se establezca, como se anunciará al público: tiempo preciso para su reunion, segun cálculos que no se han querido aventurar y son seguros. En la franqueza con que hablan las Cortes y el Consejo de Regencia, hallará la gente de mar la mas constante prueba de la sinceridad y firmeza de sus ofrecimientos, y no volverá, como ántes, á ser juguete de vanas y siempre desmentidas ventajas con qué se les alhagaba. Por fin, los marineros deben desde hoy mirar esta carrera militar, no como una desgracia á que con violencia se creian arrastrados, sino como una profesion noble y lucrosa, que emprenderán con voluntad y gusto. El Consejo de Regencia me manda decirlo así á V. E. para que lo haga saber en toda la armada de España y Américas, á fin de que vean y conozcan los marineros, que merecen el cuidado y atenciones de un gobierno que piensa eficazmente en remediar los males pasados, y establecer para siempre el bien y la prosperidad universal de los pueblos que lo han constituido."

El Consejo de Regencia lo ha mandado insertar en la gaceta para su mayor publicidad en ámbos hemisferios.